

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Empobrecimiento y sensación de seguridad.

Jiménez de Zimmerman, Dora Angélica Clemencia y Laks, Roxana.

Cita:

Jiménez de Zimmerman, Dora Angélica Clemencia y Laks, Roxana (2007). *Empobrecimiento y sensación de seguridad. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/432>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/N1S>

EMPOBRECIMIENTO Y SENSACIÓN DE SEGURIDAD

Jiménez de Zimmerman, Dora Angélica Clemencia; Laks, Roxana
SECyT. Argentina

RESUMEN

Como integrantes del Programa “Violencia, delito, cultura política, sociabilidad y seguridad pública en conglomerados urbanos”, aprobado por La Agencia elaboramos este trabajo con el propósito de investigar la influencia de la caída de la clase media en la producción de la violencia urbana, y cómo convive con esa situación la población afectada y los violentos. La población investigada ha sufrido el proceso de empobrecimiento de una manera evidente, sin embargo sus miembros no han advertido esta crisis, sino hasta su eclosión en diciembre de 2001. Para indagar estas cuestiones se realizó una encuesta en 100 viviendas de un barrio del oeste de San Miguel de Tucumán en una muestra al azar, sistemática. Se indagó sobre la sensación de seguridad que le ofrece el barrio al residente encontrándose que el 28% considera que es “muy seguro”; el 50% “poco seguro” y el 22 % “inseguro”. O sea que el 72% siente que es un barrio con problemas de seguridad. Se trabajó también con entrevistas cualitativas encontrando que la situación de sus habitantes es difícil porque conviven con traficantes menores de droga. Los habitantes tratan de ocultar la realidad porque consideran que les causa problemas para conseguir trabajo que el barrio tenga mala fama.

Palabras clave

Empobrecimiento Seguridad Clase media

ABSTRACT

IMPOVERTISHMENT AND SENSATION OF SECURITY
Like members of the Program “Violence, crime, political culture, sociability and public security in urban conglomerates”, approved by the Agency we elaborated this work. To investigate the influence of the fall of the middle-class in the production of the urban violence, and how it coexists with that situation the affected population and the violent ones. The investigated population has undergone the process impoverishment of an evident way, many of them have nevertheless not noticed this crisis, but until its appearance in December of 2001. In order to investigate these questions a survey was made at random in 100 houses of a district of the west of San Miguel de Tucumán in a sample, systematics. It was investigated on the security sensation that offers the district to him to the resident being that 28% consider that is “very safe”; 50% “little surely” and 22 % “uncertain”. That is that 72% feel that it is a district with security problems. One also worked with qualitative interviews and it is known that the situation of its inhabitants is difficult because the inhabitants coexist with smaller drug dealers try to hide the reality because they consider that them cause problems that the district has bad fame.

Key words

Impoverishment Security Middle class

Como integrantes del Programa de Áreas de Vacancia “Violencia, delito, cultura política, sociabilidad y seguridad pública en conglomerados urbanos”, aprobado por La Agencia elaboramos este trabajo que responde a uno de sus objetivos: Investigar la influencia de la caída de la clase media en la producción de la violencia urbana, y cómo convive con esa situación la población afectada y los diagnosticados como violentos. En la década de los 90 se inició en gran parte de América Latina una persistente recesión económica y una creciente pobreza para grandes capas de la población. Uno de los países severamente afectado ha sido la Argentina. Los signos principales de este proceso fueron:

- La concentración económica.
- La contracción del estado y el retiro de las funciones redistributivas.
- Las modificaciones del mercado de trabajo.
- La caída de los ingresos.
- El aumento de la pobreza, la incorporación de los sectores medios a este sector socioeconómico.

Todo ello generó un panorama que afectó directamente las condiciones de vida de la población, y ha producido modificaciones en la estructura social de la Argentina. Este proceso de empobrecimiento desató una serie de efectos y consecuencias que recayeron sobre los sectores medios y bajos de la población. Los primeros pasaron a conformar el grupo de los **nuevos pobres** mientras que los segundos agudizaron su situación de pobreza estructural.

Si bien la pobreza no es una novedad en nuestro país, hasta comienzos de los años 70 las marcadas desigualdades sociales y regionales se circunscribían a los denominados “bolsones de pobreza” ubicados en las principales áreas urbanas. Se trataba de un país en que la pobreza constitúa un fenómeno marginal a su realidad social.

Hoy la pobreza se ha extendido hasta el punto de albergar a sectores que otrora formaban parte de la tradicional y particular clase media argentina, la que tenía entre su mas preciado sueño la expectativa que cada generación logre un mayor bienestar que la anterior. Esta es en gran parte la situación de los habitantes del Barrio O de la Ciudad de San Miguel de Tucumán, como la de muchos complejos habitacionales de la Argentina, cuyas viviendas fueron adquiridas a partir de créditos a empleados, cuentapropistas y profesionales durante los inicios de la década del 80.

En este sombrío panorama han comenzado a mostrarse una serie de manifestaciones que se han tornado propias del panorama cotidiano de las ciudades, entre ellas la violencia.

Una de las posibles hipótesis vinculadas con las acciones violentas y sobre todo con las llevadas a cabo por jóvenes, tienen que ver con el rol de los medios masivos de comunicación en la era de la globalización. Esto es, la capacidad mediática de poder democratizar la información y los deseos a partir de las ofertas del mercado de bienes y servicios que son accesibles para algunos segmentos menos numerosos, pero no para la gran mayoría. Se pueden desear objetos y comodidades a partir de los ofrecidos en el mercado, pero resulta difícil acceder a ellos.

De esta manera se intenta relacionar el fenómeno del empobrecimiento con la violencia, distinguiéndose particularmente que el empobrecimiento y la desigualdad, y no la pobreza, son

algunos de los factores que originarían la violencia urbana que estamos presenciando. Se puede observar cómo una de las consecuencias de este fenómeno, es la limitación de la libertad ocasionada por el temor a la violencia.

La población investigada ha sufrido el proceso de empobrecimiento de una manera evidente, sin embargo muchos de ellos no han advertido esta crisis, sino hasta su eclosión en diciembre de 2001.

Para indagar estas cuestiones se realizó una encuesta en 100 viviendas de un barrio del oeste de San Miguel de Tucumán en una muestra al azar, sistemática.

El sector elegido originariamente estuvo destinado a ser un barrio militar, fue construido durante el Proceso de Reorganización Nacional, pero se cambió su destino siendo el Instituto de la Vivienda de la Provincia el que hizo la asignación de las unidades habitacionales. Las primeras viviendas fueron asignadas en 1983. Los requisitos para el acceso comprendían tener un trabajo fijo, un determinado nivel de ingresos, lo que garantizaría la continuidad del pago del crédito. Estos parámetros entre otros, llevaron a considerar a los habitantes originales un sector de clase media (medio y bajo).

El barrio presenta un aspecto heterogéneo, donde se ven frenes bien pintados junto a otros deteriorados, negruzcos por el moho y la evidente falta de mantenimiento durante años. Los edificios carecen de administrador de consorcio por lo que se dan conflictos por el mantenimiento edilicio sin que medie ninguna autoridad en su resolución.

Proliferan en la planta baja los kioscos, almacenes, venta de celulares, algunos de cuyos dueños se apropiaron de espacios comunes y los cerraron para adecuarlos a sus actividades comerciales, lo que demuestra la ilegalidad tolerada en el seno del barrio.

Se eligió este barrio por ser uno de los sectores del Gran San Miguel de Tucumán con serios problemas de delincuencia, y ser considerado un barrio de clase media.

Según el Índice de Nivel Socioeconómico la población se clasifica en Marginal 7%, Bajo Inferior 17%, Bajo Superior 49%, Medio Típico 20%, Medio Alto 7%.

Hay un 78% de Principal Sostén del Hogar de sexo masculino y 22% femenino. Se observan diferencias en la distribución porcentual del NSE según sexo. Las principales de ellas son que en los sectores Marginal y Bajo Inferior son más numerosos los Hogares con PSH femenino. En el Bajo Inferior y el Medio Típico más numerosos los que tienen PSH masculino. En el Medio Alto no hay hogares con PSH femenino, y hay un 9% con PSH masculino.

Se puede concluir que los hogares con PSH femenino tienen la tendencia a ser de Niveles Socioeconómico inferiores a los de PSH masculino. Esto probablemente se debe a que estos hogares no tienen una pareja frente al hogar, sino una mujer sola.

El 54.3% de la población tuvo problemas de pérdida del trabajo o disminución de los ingresos en la década del 90.

El 69.5% tiene obra social, 10.5% Medicina Prepaga y 20% usa el CAPS (servicio público gratuito).

Se encuentra una asociación significativa entre la educación del PSH y el uso de Obra Social, con un Chi-cuadrado de Pearson de 19.51 y significación asintótica bilateral de 0.03. Observándose mayor uso de Obras Sociales entre los PSH de educación media y alta que en los de baja educación. La situación inversa se observa en los usuarios del CAPS donde son mayoría los de baja educación. La pertenencia a Obras Sociales está directamente asociada al trabajo en blanco, el cual está relacionado a la educación. Sin embargo entre la Situación Laboral del PSH y el uso de Obra Social no se encontró asociación significativa.

Se indagó sobre la sensación de seguridad que le ofrece el barrio al residente encontrándose que el 28% considera que es "muy seguro"; el 50% "poco seguro" y el 22 % "inseguro". O sea que el 72% siente que es un barrio con problemas de seguridad.

Consultando acerca de cómo siente la seguridad caminando por las calles del barrio el 39% responde que muy seguro, el 37% poco seguro, el 24% inseguro.

El 61% siente inseguridad caminando por las calles del barrio. Averiguando sobre los temores que le inspira la seguridad de su casa cuando sale el 42% responde que siente mucho temor, el 36% poco temor, el 22% ningún temor. El 78% siente temor por su casa cuando sale.

Respecto al "temor por la seguridad de su familia cuando está en casa" el 36% responde que siente mucho temor, el 31% poco temor, el 33% ningún temor. O sea que el 67% siente temor por su familia cuando está en casa. Lo que se considera que es la máxima expresión de inseguridad, y un gran sector de la población la sufre.

En términos generales predomina la sensación de inseguridad en los residentes del barrio, aumentando esta en el caso del temor por la casa cuando sale. Esto parece indicar que el tipo de acciones por las que más temor se siente es por los robos y hurtos, que se consideran más probables cuando la familia no está en casa.

Entre los que trabajan es mayor el porcentaje de los que consideran el Barrio inseguro 59%, que entre los que no trabajan 41%. Posiblemente los que trabajan se ven obligados a circular en el Barrio de noche: sea muy temprano en la mañana o después de las 20hs y están más atentos a los robos, asaltos. Los que no trabajan tienen más posibilidades de elegir los horarios más cómodos o seguros, para salir.

El Coeficiente de Concordancia de Kendall entre la Seguridad en el barrio, Seguridad en las calles, Seguridad de su casa cuando sale y de su familia cuando está en casa muestra una significación asintótica de 0.009, por lo cual se puede afirmar que hay asociación entre las variables de seguridad.

Respecto a la variable "Problemas aunque sea menores con vecinos que viven en un radio de 5 cuadras de su casa" el 37% responde haber tenido problemas. Considerando el sexo de PSH se observa que el 35.1% de los hogares con PSH masculino manifiesta haber tenido problemas, y el 47.6% de los hogares con PSH femenino. O sea que el porcentaje de hogares con PSH femenino que tuvo problemas es mayor que el de los PSH masculinos. En este caso también se supone que puede haber una relación con que la mayoría de hogares con PSH femenino, no hay una pareja frente al hogar sino una mujer sola y el hogar presenta una imagen de mayor vulnerabilidad ante los vecinos.

La confianza de los padres en que "sus hijos conseguirán un buen trabajo" está asociada con el "Nivel socioeconómico". De modo que a mayor "Nivel socioeconómico" "mayor confianza". Se calculó el coeficiente Tau de Goodman y Kruskall 0,136 con una significación de 0.011 y el coeficiente de incertidumbre 0.150 con una significación de 0.011.

La confianza de los padres en que sus hijos "conseguirán un buen trabajo" también está asociada con el sexo del PSH, habiéndose calculado un Chi cuadrado de 9.957 con 3gl y significación asintótica de 0.019 y el coeficiente de Incertidumbre de 0.064 con significación asintótica de 0.022.

Se trabajó también con entrevistas cualitativas encontrando que la situación de sus habitantes es difícil porque conviven con traficantes menores de droga. Los habitantes tratan de ocultar la realidad porque consideran que les causa problemas para conseguir trabajo, que el barrio tenga mala fama. (1)

CONCLUSIONES

En base a los datos expuestos el perfil del sector más vulnerable es el de más temor en la seguridad del barrio, menor nivel socioeconómico, menor nivel educativo, PSH femenino, menor confianza en que sus hijos logren un buen trabajo. Conciencia que la imagen del Barrio los perjudica cuando buscan trabajo.

NOTA

1) JIMÉNEZ DE ZIMMERMAN, Dora; LAKS, Roxana. «La caída de la clase media y sus efectos en la vida cotidiana». Presentado en el Precongreso Argentino de Psicología. 2006. Tucumán.

BIBLIOGRAFÍA

BRICEÑO-LEÓN, Roberto: "La nueva violencia urbana de América Latina". En "Violencia, sociedad y justicia en América Latina". Roberto Briceño León (comp.). Programa de Grupos de Trabajo. CLACSO. Septiembre 2001.

MINUJIN A. y ANGUITA, E.: "La clase media. Seducida y abandonada". Edhasa, 2004. Bs. As.

MINUJÍN, A. "Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina". UNICEF- Losada. 1992. Bs. As.